

ALIMENTACIÓN DEL POTRO.

Joaquim Clotet. Nutrimentos Purina.

De la alimentación del potro dependerá que podamos obtener caballos y yeguas adultos en condiciones favorables para la cría-reproducción, la actividad intensa o cualquiera que sea el destino final del équido, normalmente su destino implicará por razones comerciales curvas de crecimiento muy rápidas con ganancia de peso medio diario por encima de 1 kg en los primeros estadíos de vida. Los caballos de carreras y trotones son un claro ejemplo de este tipo de curvas al objeto de poder vender potros que a los dos años ya estarán compitiendo con un programa de entrenamiento muy fuerte, por el contrario los caballos de hobby o silla por lo general tienen curvas de crecimiento más lentas .

El período que va del parto a los 18 meses de vida del potro es la fase más crítica con relación al desarrollo y aumento de peso, altura y desarrollo óseo. Por lo general, el potro desarrolla durante los primeros 18 meses de vida más del 90 % de su altura y más de 2/3 de su peso maduro. El grado de desarrollo y velocidad de crecimiento del potro están influenciados por el conjunto de los siguientes factores: potencial genético de crecimiento, cantidad de nutrientes consumidos y equilibrio de los nutrientes consumidos. Los factores genéticos explicarían que en general las razas pesadas (percherón) tienen curvas de crecimiento más lentas que las razas ligeras (arabe, quarter horse..) siendo los ponis (shetland) los que tienen curvas más rápidas.

Es importante recalcar que el MAXIMO crecimiento y el OPTIMO crecimiento no son lo mismo y por lo general son antagónicos. El crecimiento óptimo es aquel que le permitirá al potro en base a su desarrollo óseo y muscular llegar a soportar el estrés del entrenamiento intensivo desde edades muy tempranas y llegar a tener una vida como adulto en condiciones saludables.

Un problema multifactorial, situaciones de sobrealimentación, alimentación con dietas desequilibradas, predisposición genética , desequilibrios hormonales, manejo de pastos y ejercicios inadecuados suelen ser la causa de muchos de los problemas y enfermedades de desarrollo en potros. Ahora ya se define como desarrollo de problemas del esqueleto (Jeffcott, 2004, development skeletal problems, D.S.P.) antes definidas como desarrollo de enfermedades ortopédicas (D.O.D) como osteocondrosis, fisisitis, deformaciones óseas y otros problemas en vértebras, tendones etc... pueden en ser resultado de una mala alimentación en los primeros meses de vida del potro.

Exceso de peso del cuerpo del potro y/o ejercicio intenso, y suelos duros suelen dar como resultado los problemas antes mencionados. Exceso energético conjuntamente con poco/nada de ejercicio también puede ser otra causa para estos problemas. Problemas genéticos por lo general son evidenciados cuando los potros son expuestos a algún tipo de estrés, ya sea nutricional o ambiental.

Debido a los patrones de consumo de los potros y para evitar los problemas antes mencionados, la alimentación del potro durante los primeros dos años de su vida debe ser controlada; no se debe alimentar a libre acceso. La alimentación del potro inicia con lo que pueda obtener de la yegua. Por lo anterior, si la yegua se encuentra consumiendo dietas desequilibradas, consumiendo poco alimento, en mala o pobre condición corporal esto afectará directamente al potro al parto y durante los primeros días de vida. Los problemas más comunes son: debilidad, bajas defensas naturales, sistema inmunológico débil, anormalidades esqueléticas Una mala alimentación del potro le afectará en su desarrollo futuro pues no contará con las reservas corporales necesarias para sustentar su crecimiento durante períodos críticos. La leche de la yegua, a los 2 o 3 meses de vida, se vuelve insuficiente para sustentar el crecimiento del potro; sobretodo por su deficiencia en cobre y hierro. Si la yegua fue bien alimentada durante la gestación, ella le habrá proporcionado al feto suficientes nutrientes para que éste los almacene y los utilice cuando la leche de la yegua se encuentre escasa

o de baja calidad.

El calostro, como en las otras especies animales, es de suma importancia para el potro por su contenido nutricional y su contenido de inmunoglobulinas para la protección contra enfermedades e infecciones. El consumo del calostro deberá llevarse a cabo en las primeras 2-6 horas de vida. Es importante observar a aquellas yeguas que se encuentran goteando leche antes del parto, pues dependiendo del flujo que exista será la necesidad de suplementar al potro con niveles adicionales de calostro.

Las deficiencias en la alimentación del potro se comienzan a ver a partir del 2-3 mes de vida, cuando la leche de la yegua ya no cubre los requerimientos nutricionales del potro. Esto se puede determinar en el campo con facilidad, pues ocurre cuando los potros comienzan a mostrar interés por comer el alimento de las yeguas. la alimentación del potro debe ser dirigida y no deberá darse a libre acceso sino de una forma controlada. Por la forma de consumo de los potros es preferible dar el alimento en forma de gránulos y no en harinas o multipartículas, pues ellos tienden a separar y segregar el alimento.

El potro puede aumentar hasta 1,5 Kg (curvas de crecimiento muy rápido) por día de peso durante el primer mes de vida, lo cual les hará duplicar su peso durante el primer mes de vida. Posteriormente, del primer mes al tercer mes y medio volverá a duplicar su peso. Se espera que a los 18 meses de vida el potro pese un 85% de su peso adulto. La única forma de lograr estos objetivos es con la alimentación controlada para el potro. A los 6 meses de vida el potro podrá estar consumiendo el 2-3 % de su peso vivo en alimento diario. Se espera que el potro esté consumiendo de 2.5 a 3 Kg de alimento concentrado al momento del destete, en función de la ración, que deberá ser equilibrada en energía fibra , proteína .(sobre todo primordial en aminoácidos esenciales como la lisina), la ración deberá ser fortificada con vitaminas y minerales sobre todo a nivel del cobre para la prevención de procesos osteoarticulares.

La relación entre concentrado y forraje varía mucho en función de la velocidad de crecimiento que se quiera obtener, así en general se recomienda en países productores de P.S.I. que pretenden obtener potros P.S.I que deberán competir muy jóvenes, relaciones a los 6 meses alrededor de 39 % de forraje, 61 % concentrado mientras que en caballos de silla la relación se invierte. 60% forraje, 40 % concentrado) Países escandinavos como noruega o suecia ponen de manifiesto cada vez más la necesidad de incrementar el forraje en los potros para evitar excesos energéticos que se traducirán más tarde en problemas.

A continuación se presentan los requerimientos nutricionales recomendados por la N.R.C. (National Research Council) USA, 1989 para potros de peso con un futuro peso adulto de 500 kg.

<i>Fase fisiológica</i>	<i>Energía Digestible (Mcal)</i>	<i>Proteína Bruta (Gr)</i>	<i>Lisina (Gr)</i>	<i>Calcio (Gr)</i>	<i>Fósforo (Gr)</i>	<i>Magnesio (Gr)</i>	<i>Potasio (Gr)</i>	<i>Vit. A (UI x10,000)</i>
<i>Potro, 4 meses de edad – G.D.P. 850 gr</i>	14,4	720	30	34	19	3,7	11,3	8
<i>Potro, 6 meses de edad, crecimiento moderado – G.D.P. 650 gr</i>	15,0	750	32	29	16	4,0	12,7	10
<i>Potro, 6 meses de edad, crecimiento rápido – G.D.P. 850 gr</i>	17,2	860	36	36	20	4,3	13,3	10

Existen otras escuelas como la escandinava, alemana, holandesa, francesa, japonesa que varían un poco estos requerimientos.

Parece claro que la alimentación del potro se debe tener muy en cuenta para evitar problemas, pero siempre combinada con un buen programa de entrenamiento, manejo de pastos /forrajes para conseguir el óptimo crecimiento del potro, no el máximo.

Joaquim Clotet

Veterinario, Gerente de Productos de Nutrimientos Purina.

Artículo publicado en la Guía Práctica de la Cría de Ecuestre, Edición 2004.